La Idea

ORGANO DE LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

SUMARIO

Perspectivas halagüeñas. — Su majestad el dolor. — Socialismo espiritualista, por Manuel S. Porteiro (colaboración). — El Espiritismo no es sino una filosofía científica, por Antonio F. Di Cristóforo (colaboración). — Atalayando, por Humberto Mariotti. — Tomar la vida como viene, por G. Arundale (conclusión). — J. Bowery. — Noticias. — Sociedades confederadas.

CORREO ARGENTINO

Tarifa Reducida

Concesión 732

"LA IDEA" ORGANO OFICIAL DE LA C. E. A.

INDEPENDENCIA 1254 — Buenos Aires

DE LOS ARTICULOS PUBLICADOS SON RESPONSABLES SUS AUTORES.

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION (Moneda Argentina)

Interior:		Exterior:	
Año	$ 2.50	Año	$ 3.—
Semestre	„ 1.50	Semestre	„ 2.—
Número suelto	„ 0.25	Número suelto	„ 0.30

Pago adelantado, y las renovaciones deberán hacerse antes de finalizar diciembre de cada año.

Tome nota:

Independencia 1254 - Bs. As.

es la nueva sede de la

"C. E. A.", Biblioteca "Urania" y revista "La Idea"

NO SON ESPIRITISTAS

LOS QUE TITULANDOSE DE TALES, LUCRAN, EXPLOTAN Y ENGAÑAN. EL ESPIRITISMO NO SE OCUPA DE ADIVINACION, CARTOMANCIA, SORTILEGIOS, NI DE COSA ALGUNA PARA EMBAUCAR A LOS PROFANOS; Y DECLARAMOS QUE, TODO AQUEL QUE EN SU NOMBRE REALIZATALES ACTOS, EXIJA O NO REMUNERACION EN PAGO DE SUS MISTIFICACIONES, ES UN VULGAR ESTAFADOR.

LA IDEA

REVISTA MENSUAL

Organo oficial de la Confederación Espiritista Argentina

Redacción Administración
INDEPENDENCIA 1254
Buenos Aires

Año IX — Buenos Aires, marzo y abril de 1933 — Nos. 114 y 115

A todas las Sociedades Espiritistas, correligionarios y simpatizantes

Perspectivas halagüeñas

Con el ingreso de varias sociedades espiritistas, las gestiones de otras en el mismo sentido y la aprobación de proyectos tendientes al acercamiento de las instituciones afiliadas, así como la realización de un ciclo de conferencias a cargo de conocidos correligionarios, la Confederación Espiritista Argentina inicia un nuevo período de trabajo con un porvenir más halagüeño, con perspectivas promisoras de bellas jornadas en favor del ideal que sustenta.

A esto debemos agregar la próxima inauguración de su local, destinado a conferencias y festivales, pequeño, modesto, pero que servirá a los propósitos que persigue. Iniciativas de positivo valor: Como conferencias públicas, un estudio de las mediumnidades y desarrollo de las mismas, concursos literarios y de oratoria, campaña contra las guerras, publicaciones de libros espiritualistas, etc., esperan oportunidad para ser tratados y posiblemente llevados a la práctica.

Es evidente que la Confederación Espiritista Argentina entra en una nueva etapa de su vida. A efectos de llevar a cabo el vasto plan de trabajo que debe desarrollar una institución de este carácter, se requiere de todos los espiritistas una alta comprensión de sus deberes. De los derechos se habla con demasiada frecuencia, se espera todo de la Confederación, se censura o critica, pero en cuanto indagamos, nos encontramos con críticos que nada han hecho en favor de la entidad madre, que al margen de la misma adoptan la posición más cómoda: Encontrar todo mal, pero nada hacen destinado a mejorar lo que creen malo.

Por otra parte, creemos que los delegados son los más indicados para fomentar los lazos de unión de sus respectivas sociedades y la Confederación. No basta concurrir a las reuniones. Es necesario observar, estudiar el ambiente, aportar iniciativas, secundar los trabajos, apoyar lo que nuestra razón nos dice ser útil al Espiritismo, sin usar triquiñuelas, ni salidas por tangente, hijas del amor propio o de la costumbre de hacer objeción a todo lo que se realiza.

SU MAJESTAD EL DOLOR

por *Swami Jñanakanda*

(Especial para «LA IDEA», con sumo cariño a sus lectores. El Autor).

El dueño del mundo no es otro que el dolor.

Todas nuestras gloriosas ilusiones y cuantas ansias que alentamos tienen por derrotero final este "dominador común" de la vida que es el dolor.

Por momentos tenemos arrebatos divinos por vislumbrar a través del lampo misterioso de la vida inciertos destellos de esperanzas, y ya nos creemos de miga mística omnipotente, emparentados con la progenie del Olimpo; más pronto sobrevienen en nosotros choques de despertar que rompen impíamente, impávidamente los hechizos de la única grandeza que humanamente logramos experimentar y entonces los mirajes traidores de nuestra imaginación despojan a nuestra alma de las bellezas artificiosas que la ataviaran por fugaces instantes regios, y entonces la hacen replegarse sobre sí misma hincándose con sus propias decepciones que traducen en realidad cruda sus tristes desazones, la futilidad de sus afanes, la inocuidad de sus íntimos sacrificios. Triunfan, con nuestras acritudes, el dolor, en inmanente Señor de la vida.

Grandes sabios han sentenciado con acento de elegía que "la vida es sueño", mas no podemos engañarnos con esto tampoco, pues siempre vemos nuestros dulces ensueños preludiarse con exacerbadoras crispaciones de nervios, o bien con torturas ingentes que a nuestra alma subyugan con un sadismo de dioses primitivos.

Otros grandes sabios cual Platón, pretenden que "somos Dios habiéndolo olvidado". ¿No será acaso que lo somos sin saber serlo? ¡Ah! pero todavía ignoramos lo que Dios es, y seguramente seguiremos ignorándolo mientras el dolor sea aquí bajo el dueño y señor de la vida y de los vivientes. Quizás el ser embargado por el dolor y absorbido por sus acritudes nos inhiba de comprender lo que Dios es, o bien nuestra ignorancia es la causa del dolor. Este es un dilema que puede ser verdadera Esfinge de la fábula, y el hombre tiene que seguir viviendo o siendo presa de su terrible infortunio cual eterno Edipo.

Goethe, el sublime "Maestro de la humanidad", solía afirmar que el hombre es "un Dios en destierro", ¿No será más bien que estamos "enterrados en el dolor?".

Puede que suframos en castigo de culpas, pero en medio de las tempestuosas imperfecciones de este mundo nuestro, donde lo envenenamos todo con nuestras pasiones y turpitudes ¿cómo saber discernir entre lo culpable y lo ponderable y cómo sumirnos a la genuina y suprema sapiencia que nos evite castigos o errores si nuestras facultades a duras penas nos permiten comportarnos mejor que los demás hermanos "animados" de la creación?

Ofrécese al alma nobles oportunidades de emancipación, pero del dolor jamás logra deshacerse, pues la majestad de la vida, la grandeza sublime del mundo, o si se

---

Vivimos en una época especialísima, se está gestando una nueva humanidad, se sacuden los prejuicios, se destierran los personalismos. En todos los sectores de lucha los espíritus empiezan a entrever la verdad que llegará a la Conciencia de las masas de este siglo: poco se puede esperar de una persona, de un grupo o una doctrina. Todos los seres, así como todas las doctrinas que tienen un contenido de superación y renovación son necesarios para el progreso. Cada espíritu según su grado de evolución, sus aptitudes, sus aspiraciones, debe ocupar un puesto de trabajo en las filas de los ideales de avanzada.

El Espiritismo que viene a sacudir los prejuicios ancestrales, las prácticas pueriles de las religiones positivas, contiene un cuerpo de doctrina que satisface ampliamente a los seres evolucionados, que buscan e indagan en los bellos problemas de la inmortalidad.

Alta misión corresponde a la Confederación. Que cada uno ocupe un puesto, sin esperar todo de los otros. ¡Contribuid, correligionarios y sociedades a la propagación y triunfo del ideal que nos hermana, sin sectarismo ni fanatismo, que no caben en este siglo que se prepara a derribar el viejo edificio teologal y señalar a los seres el verdadero camino de su liberación!

prefiere la "sal de la existencia" es el dolor. Si los dioses sufren, tomando a la Biblia entera y a las sublimes epopeyas mitológicas como supremos testimonios, ¿por qué no sufriríamos nosotros que somos a penas espectros o a lo mejor meros indicios, esbozos o microbios de dioses? En todo caso, mal que nos pese, hemos de seguir de súbditos del dolor, pues a nosotros nos parece que este es el precio del terrible ansia, de la culpable terquedad, del único capricho de vivir. Hubiésemos podido ser "ciudadanos del cielo" o "Hijos de Dios", pero lo más innegable es que pertenecemos a una progenie cuyo destino integral se resume en esa ácrerealidad inmarcesible, inviolable, invencible e incontrovertible que es el dolor.

Ante la desoladora realidad no obstante no debemos desesperarnos. Lograr la convicción o mejor dicho llegar siquiera a realizar que el dolor es la síntesis y finalidad de la vida, la base y coronación de cuantos empeños tenemos durante la existencia, es ya la mejor orientación que pueda albergar o alentar un espíritu, pues tal convicción o realización es en sí un fruto, es la maduración del alma frente a todas las desazones y el temple que fortalece el espíritu cuando podría caer en la desesperación. El dolor bien comprendido tiene su máxima expresión en la suma serenidad del ser.

Como Hernán Cortés, debemos quemar nuestros barcos para no caer en la siempre desastrosa tentación de la cobardía o en la villanía lóbrega del pesimismo.

Hay terribles enemigos para las almas convertidas a la sublimidad como el rencor, la envidia y el odio que animan a los corazones humanos, como las veleidades de los sentimientos y en fin los subterfugios y las simulaciones de almas insuficientes siempre en acecho de presas con las cuales haya de saciar sus ansias de venganza o sustancializar las malignas intenciones glorificadoras de sus taras ancestrales y sórdidas avideces inconfesadas. Por doquier sobresale la insinceridad, el dolo, la cobarde adulación, la ignominiosa virtud pavoneada o de apariencia, la gratificación de pasiones instintivas. ¿Cómo, entre tanta cada paso adelante que damos, si cada nuevo minuto que transcurre significa una constante pugna con todo el mundo o una derrota de algún noble empeño nuestro? ¡Pobres encadenados somos siervos del dolor!...

¡Vana pretensión la nuestra de atentar contra la majestad de la vida! El dolor impera, y sólo él merece atención. Y esta actitud precisamente, es la fórmula salvadora...

Mientras más atención demos al dolor, más aprenderemos de su majestad, y solamente así conseguiremos trascenderlo, pues lograremos comprender lo que a él conduce. Comprender es perdonar; Saber es Ser; Ser semejante a lo absolutamente grande es consustancializarse con lo subliminal y emanciparse de la vida...

No debemos huir del dolor. El sufrimiento es nuestro mejor Maestro en la vida. El nos espera cuando aún nos movemos inseguros en el regazo maternal, y nuestro primer indicio de vida libre es un gesto desesperado de dolor. Vivimos en constante maridaje con el dolor, y cuando vamos a poner un final al capítulo de nuestra vida es con dolor que lo hacemos.

Nunca logramos librarnos de los asimientos del dolor, pues es tal su insistencia de confusión con nosotros que diríamos que nuestro destino lo escribimos incesantemente por sus mismos dictados, cual si nuestros afanes, nuestras ansias, nuestras esperanzas todas, nuestras más doradas ilusiones también no fuesen sino inspiraciones de esta mística deidad con la cual tanto convivimos sin resignarnos a comprender.

Las religiones todas parecen resumir sus misterios en el logro de un triunfo sobre el dolor, pero la filosofía, quizá mejor avisada, parece más bien indicarnos que al dolor no se le puede dominar: hay que trascenderlo. Luchar con el dolor es una labor de ensañamiento con trascendencias cuyas razones ignoramos.

Pero donde y cuando más desalentadora se presenta esa contienda eterna nuestra con el dolor es al pretender ser más que los dioses. Nos encaprichamos en no percatarnos de que todos los dioses parecen en sumo dolor.

Tenemos, pues, que conformarnos. La vida es dolor. Sufrir es vivir deveras, pues sólo el dolor nos confiere esa suprema dicha de disfrutar de lo poco de bueno que puede significar la existencia aquí bajo.

26|12|32.

SOCIALISMO ESPIRITUALISTA

(Colaboración)

por *Manuel S. Porteiro*

II

Los fundamentos científicos y filosóficos del Espiritismo, no sólo dan base moral al socialismo, explicando el proceso de la historia por factores espirituales y materiales — pero obrando estos bajo la acción más o menos consciente y voluntaria del espíritu — sino que predispone al hombre a continuar en mayor fe y optimismo este proceso en una determinada dirección telética, indefinida, que concuerda con el grado de progreso moral de los individuos y también con el desarrollo de la economía social.

Muchas son, sin embargo, las objeciones que se hacen a los espiritistas respecto a una supuesta actitud conformista e indisposición de ánimo, para la lucha por el advenimiento del socialismo y hasta para la posible realización de éste, que, como es sabido, tiende a la igualdad económica y social o, mejor dicho, a la abolición de todos los privilegios económicos y sociales. La más fundada de estas objeciones — si se hubiese de tener en cuenta el criterio simplista y unilateral con que muchos adeptos interpretan la doctrina de la reencarnación — sería la que se refiere a la ley de causalidad espírita o moral, o sea a las consecuencias morales y sociales que derivan de existencias anteriores, de situaciones ventajosas o desventajosas, preexistentes, que determinan la condición económica y social de cada individuo. De ahí que, según esta interpretación, pseudo-espiritista, la sociedad no puede estar constituída de otro modo que como está, porque es la consecuencia necesaria de las diversas causalidades individuales, el resultado de lo que todos y cada uno en particular han conquistado en sus respectivos karmas y que, en virtud de las desigualdades que constituyen el presente, devienen a la sociedad del futuro, indefinidamente, las consecuencias que han de engendrar las mismas o análogas desigualdades.

En tal concepto, la Tierra es un mundo de expiación y, por lo tanto, no hay sitio en ella para el Socialismo: la igualdad económica y social es una bella utopía, una aspiración muy hermosa pero irrealizable. En este espiritismo desvirtuado, inutilizado para toda palingenesia social, sólo hay sitio para la caridad de la limosna y si se le apura mucho a fuerza de lógica, ni aún ésta tiene razón de existir: pues, trabar con la caridad el efecto moral que inexorablemente debe cumplirse, es aplazar la expiación, entorpecer el progreso moral del espíritu.

Los que defienden este criterio, probablemente consultan mejor sus intereses que la filosofía y la moral espíritas. Y no es extraño que las personas poco versadas en la doctrina, haciéndose eco de esta interpretación simplista, atribuyan al Espiritismo conceptos reaccionarios y contrarios, por ende, a su ideología social, que es de por sí revolucionaria y esencialmente Socialista.

Para destruir este falso concepto y dejar libre el ánimo del lector a la concepción socialista del Espiritismo, expondremos aquí los razonamientos pertinentes, destinados a responder a la objeción de los profanos y a la simplicidad de los adeptos.

Admitimos los espiritistas que el mal, el error, la injusticia, el vicio, etcétera, forman parte de la condición material y moral de nuestra existencia social, como términos negativos de la evolución, pero oponemos a ellos el bien, la verdad, la justicia y la virtud, como términos positivos de la misma, ambos indispensables para el progreso y perfeccionamiento del espíritu, sin los cuales no es concebible ninguna existencia social. Pero el conjunto de todos estos males como de sus términos positivos contrarios, que constituye la trama moral de nuestra sociedad, no es más que la condición de nuestro progreso, el medio necesario donde debemos *actuar* (y no *adaptarnos*), para templar en él nuestro espíritu; es la resistencia natural, en la que debemos ejercitar nuestra actividad anímica y nuestra voluntad.

La dirección moral que traza al hombre el Espiritismo es la de reaccionar contra las malas inclinaciones, egoísmos y bajezas que hay en él y fuera de él. Para el espiritista — contrariamente a las deducciones de los críticos de mala ley — el hombre es la verdadera causa actuante, consciente y propulsora de la dinámica social, el factor primordial y esencial del desarrollo progresivo de la sociedad, al cual se subordinan (en el tiempo) los demás factores de orden material. Y desde este punto de vista, no es ni puede ser un simple espectador de los acontecimientos humanos, indiferente a los dolores y miserias de sus semejantes, un contemporiza-

dor con los privilegios, injusticias, vicios e iniquidades que constituyen la falsa moral de nuestra sociedad, no puede, en una palalabra, ser un despreocupado de las cuestiones sociales.

Sostener que el espiritista debe ser un sumiso, un esclavo a las imposiciones de la clase privilegiada; que debe adaptarse al medio social; convivir con los intereses creados, con los egoísmos, las vilezas, los prejuicios e inmoralidades y no combatir los males sociales ni tratar de aliviar los dolores y miserias de sus semejantes; decir que cada uno ocupa el lugar que le corresponde en la sociedad y que hay que dejarlo en ese lugar; que el que sufre es porque ha hecho sufrir anteriormente a los demás y necesita del sufrimiento como condición social, (con el agravante que hay que dejarlo o hacerlo sufrir) para purgar el mal hecho; dar por originados en existencias anteriores todos los males, todos los abusos, desmanes, crímenes, desigualdades e iniquidades que se contemplan en el mundo; tratar de justificarlos y pensar que la condenación y la reacción contra ellos son contrarias al espíritu de nuestra doctrina; significa, más que una falsa interpretación, una falta de lucidez en la conciencia de los que tal cosa creen o suponen.

Si los espiritistas sostuviésemos semejante monstruosidad moral, la sociedad — por lo menos la parte sana — tendrá razón suficiente para encerrarnos en un manicomio, y sólo pasaríamos por cuerdos ante la opinión interesada de los encumbrados, de los egoístas y de los pillos, y el Espiritismo no serviría más que para justificar todas las infamias y garantizar el goce de unos a expensas de la desdicha de los demás.

Para refutar semejante absurdo, partamos ante todo del hecho de que la Causa Inteligente que rige los destinos del espíritu humano, ha puesto un velo a nuestro pasado, para dejarnos obrar en el presente, de modo que el recuerdo de lo que hemos sido no obstaculice nuestros esfuerzos para llegar a lo que debemos ser, ni nos coloque en condiciones de inferioridad unos con respecto a los otros.

Ignorando, pues, nuestro pasado, mal podemos justificar nuestras diversas situaciones y accidentes presentes ni sujetarnos a ellos. Pero si por inducción, partimos de lo que somos para poder presumir lo que habremos sido, no tenemos, por esto, el mismo derecho de deducir *a priori* de lo que que ignoramos haber sido, lo que tenemos necesariamente que ser en un momento determinado de nuestra existencia, máxime si se tiene en cuenta nuestra libertad psíquica y moral. Cuando raciocinamos *a posteriori*, partiendo de un hecho conocido, como es nuestra existencia actual, hay razones poderosas para persuadirnos, no sólo de lo que somos, sino también de lo que podemos y debemos ser de acuerdo con nuestro concepto ideológico y telético de la vida, pero no la tendremos para fijar infaliblemente nuestra situación económica y social en el futuro, porque las situaciones económicas y sociales son accidentales y de ningún modo esenciales y absolutamente necesarias, ya que dependen de infinidad de factores, lo mismo de orden moral que material, individual que social.

Si un hombre, por ejemplo, me hace un daño, puedo por inducción, hipotéticamente, concluir que este daño debe tener una causa anterior y un efecto posterior, pero no puedo partir de la causa que desconozco, para justificar el efecto conocido, ni puedo suponer que este daño tenga necesariamente una causa anterior, originada por un acto anterior mío, puesto que, en el orden moral, nada nos autoriza — ni el Espiritismo nos enseña — a creer en la serie *infinita* de causas y efectos, porque bien puede suceder —y por mi parte estoy moralmente convencido de que así sucede — de que muchas de nuestras acciones, de nuestras situaciones, buenas o malas, de nuestros sufrimientos y de nuestras alegrías, tienen un origen inmediato aquí en esta existencia. Y esto es ya un motivo para no caer en la simplicidad de atribuir a todas nuestras acciones y situaciones terrestres una causa remota, que a su vez, vendría encadenada en una serie de causas infinitas.

Aún aplicando este mismo razonamiento al principio de causalidad espírita y admitiendo, según el concepto simplista, que toda acción o situación humana presente, tiene un antecedente causal en anteriores existencias y un efecto consiguiente como consecuencia moral de la misma acción o situación, no probaría esto de que, necesariamente, el mal deba enmendarse con el mal, la injusticia con la injusticia, la ofensa con la ofensa, porque la ley de causalidad espírita no es *unilateral*, sino *bilateral*, es decir, que un daño recibido puede ser compensado por parte de quien lo hace con un bien equivalente, sin necesidad de sufrir el mismo mal causado. Y esto es, precisamente, lo que enseña la doctrina espiritista, que difiere esencialmente del "ojo por ojo y diente por diente" de Moisés y de la

moral vengadora de las religiones y sistemas fatalistas.

El Espiritismo hace intervenir en la causalidad espírita la ley del amor, de la simpatía específica, de la fraternidad y la solidaridad que, por antinomia, neutraliza la acción vindicadora de una justicia unilateral y fatalista.

El mal humano, física o moralmente considerado, no es, pues, la consecuencia necesaria de otro mal idéntico, y el espiritista no tiene el deber de respetarlo ni en los individuos ni en la sociedad que lo causa, ni mucho menos someterse a él.

Si un hombre se está ahogando, pongamos por caso, no sería razonable ni de buenos espiritistas, entrar en averiguaciones si esa es la situación que, de acuerdo con sus acciones pasadas, le corresponde, o si la tiene o no merecida; su deber moral es tratar de salvarlo. Del mismo modo si este mismo hombre sufre privaciones, dolores, enfermedades, miserias e injusticias causadas por la avaricia, el egoísmo y la prepotencia que ampara la ley, no debe referirse a él y decirle: ¡Sufre!, ¡aguanta!, ¡cállate!, ¡sométete!, ¡humíllate!, porque todo eso es la consecuencia de análogas faltas cometidas en anteriores existencias; sino dirigirse a los causantes de todos estos males y reprocharles su conducta, evitar que tales cosas continúen, haciéndoles comprender al mismo tiempo que sus actos actuales y sus inícuos procederes tendrán en el futuro fatales consecuencias.

El hecho de no poner resistencia al mal, a las injusticias y crímenes sociales (suponiendo que estos resulten beneficiosos) implica egoísmo y cálculo utilitario por parte de quienes, teniendo conciencia de la ley de causas y efectos, se someten pasivamente a ellos. Pues, si todo ese conjunto de males eleva espiritualmente al que los soporta, perjudica, en cambio, a quienes los causan, que tendrán más tarde que pagar sus consecuencias; y en este caso la sumisión y la humillación son dos veces condenables, porque hacen, en el presente, desgraciados a las víctimas y, en el futuro, a los victimarios. Con esta moral falsamente espiritista se tiende a fomentar dos clases de egoísmos y ambiciones criminales, cuando lo lógico y concordante con nuestra doctrina, es enseñar y fomentar lo contrario. Pues si debemos someternos a las imposiciones del mal, para elevarnos más tarde a expensas de los sufrimientos futuros que causamos con nuestra sumisión a nuestros semejantes; más noble, más meritorio y más glorioso es que nos elevemos sin que nadie tenga que sufrir en lo futuro por culpa de nuestra humillación, de nuestra indiferencia, de nuestra falta de valor y de entereza moral, para repudiar el mal y enseñar y defender el bien.

En rigor, nadie ocupa en la sociedad el lugar que le corresponde o le pertenece, sino el que se ha labrado, muchas veces a expensas de la ignorancia y de la debilidad de los demás. De *hecho* todos ocupamos un lugar, pero de *derecho* ninguno ocupa el que *debe* definitivamente ocupar. El lugar que cada uno ocupa en la sociedad no está prefijado fatalmente: es accidental, momentáneo, un instante pasajero y fugaz de nuestra evolución; cambia incesantemente en cada minuto, en cada hora, en cada día, y puede y debe cambiar bajo el impulso de nuestra voluntad, de nuestros sentimientos y de nuestros esfuerzos; y el conjunto de las voluntades moral y económicamente predispuestas, de los sentimientos, de las ideas y de los esfuerzos mancomunados e inspirados en el bien social, puede imprimir a la sociedad (y de hecho se lo está imprimiendo) un nuevo giro y hacerla capaz de una vida superior que haga desaparecer muchos de los males e injusticias existentes.

La ley de causalidad espírita no es, pues, unilateral: es ley de compensación y equivalencia moral, que repara sin castigar, sin someter al sér, necesariamente, al mismo mal que ha causado a las mismas condiciones de vida que ha impuesto, que sanciona en el tiempo y en el espacio, sin sujeción a fatalismo alguno, a ninguna norma mosaica: no hay en ella causa sin efecto, acción sin consecuencia, pero las consecuencias tienen diversas posibilidades de reparación, y hasta el sufrimiento moral del victimario puede ser la completa satisfacción de la víctima, sin que la reparación se exteriorice en actos de orden material. Las almas que sufren intensamente, sin motivo aparentemente justificado, quizás no sufren en vano; los enfermos o lisiados, dementes o idiotas, bien puede ser que sufran la herencia psicológica y moral de sus anteriores abusos. El ser que en el instante de la muerte dirige una mirada a su conciencia y en el arrepentimiento por una vida dedicada al mal, implora perdón para sus faltas, puede quedar redimido en las conciencias de sus víctimas sin otra sanción que ajustar, en existencias sucesivas, su conducta a mejores procedimientos.

Se puede dar a la sociedad, en determi-

nada existencia, tanto bien como mal se le ha causado en otra, y no hay por qué subordinarse a sus leyes tiránicas ni considerar sus injusticias, sus crímenes e inmoralidades como consecuencias justas e inevitables de existencias anteriores; y este bien no implica necesariamente la existencia de una sociedad constituida en clases económica y socialmente antagónicas, ya que las desigualdades naturales de los hombres, desigualdades de fuerza, de salud, de inteligencia, de conciencia, de sentimientos, de aptitudes, de talento, etc., ofrecen amplio campo al espíritu para desarrollar una existencia dedicada al bien y a la purificación de todas sus bajezas, injusticias e inmoralidades pasadas. Los ricos no deben temer que los pobres se acaben para poder hacer el bien: no hay mejor bien que vivir de los recursos del trabajo propio y dar a la sociedad el fruto de nuestros esfuerzos.

Absurdo y triste sería pensar que un déspota cualquiera, que ha explotado a millones de proletarios y reducido a éstos y a sus hijos a una existencia de miseria, de hambre, de dolor y desesperación, tuviese que pasar por el mismo mal que ha causado, tantas veces como víctimas ha hecho. No le bastaría una eternidad de existencias para saldar el mal hecho en una sola; y la misma absurdidad sería pensar que un proletario, con una conciencia y mentalidad socialista, tuviese que volver luego a la tierra a cobrarse con la explotación, con el hambre, la miseria y el dolor la deuda de sus actuales explotadores.

Esta interpretación capciosa o simplista, falsa y antisocial, es contraria a la filosofía y moral espíritas. La reencarnación es ley de evolución ascendente, y su ley de causalidad es ley de compensación, de las consecuencias morales y no de las desigualdades económicas y sociales: puede cumplirse con éstas (y sin duda se cumple) en el período de atraso de la humanidad, pero puede cumplirse sin ellas, en virtud de la solidaridad, de la fraternidad y de la igualdad que postula el Espiritismo.

Creemos haber respondido ampliamente a la única objeción fundada que se hace a la concepción socialista del Espiritismo, la cual, como hemos visto, finca en una falsa interpretación de la doctrina espírita.

El Espiritismo, que es, sin disputa, el centro sobre que gravitan todas las fuerzas del espiritualismo científico contemporáneo, lejos de poner trabas doctrinarias a la conciencia de los hombres para la consecución del socialismo, es la ideología científica, filosófica y moral que más sólidos cimientos le ofrece: porque sin base moral y espiritual no hay verdadero socialismo, porque socialismo no es materialismo, ya que tiene sus raíces en el hombre (en su espíritu), y no fuera del hombre; no es la suma de las cosas y de las actividades materiales, no es siquiera la riqueza económica, que constituye la base materialista de la vida social, tampoco es la concepción materialista filosófica o histórica, porque ésta puede existir sin ser socialista y aún siendo contraria al socialismo; es distribución equitativa de la riqueza social en base de una moral y una conciencia superiores que no radica en los factores materiales, es la organización racional del trabajo en vista de un provecho social, la ordenación armónica de las fuerzas productoras, la comunidad de esfuerzos y aspiraciones en conformidad con las necesidades y con las aptitudes y capacidades individuales... Y organización, orden y armonía sociales, equidad, justicia y razón, no son cosas inherentes a los factores de orden material, ni a la riqueza económica, sino propios del espíritu que anima al cuerpo, que destruye y construye la estructura económica con arreglo a un fin, organiza, ordena, distribuye equitativamente y, en virtud de su actividad, de sus facultades, aptitudes y aspiraciones, sobre la base económica de la sociedad caducada — que él mismo ha construído sobre otra base económica inferior — resuelve sus propias contradicciones y edifica el socialismo, que es su obra, obra grandiosa, obra dinámica, de economía social, de justicia, de moralidad y de espiritualidad siempre en vías de una mayor perfección.

Y he ahí cómo el Espiritismo, con su concepto genético y unitario de la vida humana en el sucederse de los siglos, concibe la acción del espíritu sobre el proceso de la historia.

En la planta, la inteligencia dormita; en el animal, sueña; solamente en el hombre, se despierta, se conoce y se vuelve consciente.

León Denis.

EL ESPIRITISMO NO ES SINO UNA FILOSOFIA CIENTIFICA

Su ubicacion en la jerarquía estudiosa o científica

(Colaboración)

por *Antonio F. Di Cristóforo*

Al hacer eclosión los fenómenos espirí-ticos, las más divergentes hipótesis se tejieron para tratar de conocer su génesis y señalar sus consecuencias científico-filosóficas.

Los estudiosos que asistieron a tan formidable movimiento especulativo, dividiéronse en varios grupos: los que, tomando una actitud poco científica, muy científicamente (!) le negaron porque sí; los que se interesaron por ellos y le estudiaron con el lente de la ciencia oficial y los que se cruzaron de brazos en espera.

Mientras tanto, sus primeros estudiosos pretendieron — ya perfectamente probada su veracidad — encontrar el campo especulativo dónde debía consignarse al Espiritismo. Y, si errores hubo por lo que respecta a la crítica que del Moderno Espiritualismo hicieron sus primeros glosadores, no menos queda por agregar con respecto a quienes trataron de clasificarle.

Unos, desconociendo la labor que de acuerdo a la lógica hicieron ciertos líderes por lo que respecta al estudio inductivo de las causales de ciertos estados morbosos espirituales, estudiaron al Espiritismo como una nueva ciencia que salía a la palestra científica con un bagaje nuevo, por lo que respecta a campos de experiencia, a fenómenos vírgenes de crítica científica.

Otros, desconociendo la simpática tarea de conocer las leyes físico-químicas que se cumplen y las que se violan dentro del fenómeno espirítico, desconociendo la palmaria demostración científica del fenómeno "post-morten", le endilgaron el rótulo de moral-religiosa.

En síntesis: que sus primeros estudiosos, a pesar de tener la pretensión de llegar a una meta común, cual ensueño estudioso, a pesar de hallarse dentro del mismo campo de acción, desconociéronse mutuamente y se dieron de coces, cuando en realidad el trabajo era de amalgamamiento, de complementación.

Pero lo que hoy no puede justificarse, es que caracterizados correligionarios tengan puntos de miras similares a los que acabamos de puntualizar, los cuales podrían justificarse al estado abortivo del fenómeno y a la extrañeza del mismo al hacer irrupción en el campo estudioso; pero que hoy no puede ni debe tolerarse dado el estado de avanzada del conocimiento suprafísico.

El estudioso espiritista tiene una obligación contraída la cual le insta a proseguir los estudios, escalar altura en la especulación intelectiva plasmándose una personalidad con caracteres de propia para mostrar al elemento profano la bondad de los estudios que dentro del Espiritismo se efectúan.

Sentado tales precedentes, debemos considerar al Espiritismo como una *escuela científico-filosófica* cuyo aporte estudioso es de sí tan fecundo que hase ganado, en justa lid, un lugar dentro de los campos especulativos contemporáneos.

Así como no es posible ver en el fenómeno espírita una patraña, sino una verosímil, fatigosa, noble y responsable tarea que lleva aparejada al control y al análisis científico — que no harán nada más que reafirmar en bases inconmovibles y que resista a la crítica científica — el cuerpo filosófico como bello fruto de la acción especulativa del observador.

Tales son los móviles por los cuales no es tarea de cualquiera la difícil y compleja labor directriz de la experiencia espirítica por cuanto es necesario la reunión de un mínimun de condiciones estudiosas y morales de difícil posesión, ya que un solo camino da a tan formidable mansión: la del estudio ecléctico, el razonamiento adogmático y la confianza en el progreso.

Es necesario, y más que necesario imprescindible, que el elemento que tenga la pretensión de llamarse espírita — sinónimo de renovación — sacuda el sayo de despreocupación que le domina, que despierte de la apatía y el letargo que le sume en un estado morboso del cual es necesario que huya ya que los tiempos presentes, tiempos de lucha en la que se gesta toda una nueva sociedad, necesita de espíritus capaces, emprendedores, dinámicos, en los que la acción y el entusiasmo estén informados, disciplinados, sustentados por la actividad estudiosa, que significará siempre el estribo de todas las virtudes. Ya dijo el gran Só-

crates que la ignorancia es la causa de todas las maldades.

Toda esta disquisición, nos lleva a afirmar que sólo la escuela espírita, justificando cosas y hombres, será la sola que llevará al estudioso por el sendero que le deparará satisfacciones cuanto más avance en la ruta que debe seguir.

De ahí que el conocimiento de la ubicación que merece el Espiritismo dentro de la escala de los estudios oficiales y su relación con ellos será de inestimable beneficio, ya que le pone al estudioso espírita en mejores condiciones para la defensa de los postulados que sustenta la escuela espírita.

Intentaremos tal tarea, no porque sí, sin ton ni son, sino teniendo muy presente las leyes científicas que rigen, condicionan y sistematizan los fenómenos todos y que podemos resumir en las cuatro leyes que siguen:

1º — Las ciencias siguen en su desarrollo un orden histórico natural en la historia de la civilización.

2º — La dificultad de conocer crece a medida que aumenta la complejidad de los hechos y fenómenos de la naturaleza y de las ciencias que los estudia.

3º — Las ciencias más complejas necesitan del auxilio que les suministran las más simples, para que las primeras puedan formular conclusiones bien fundadas y que resistan victoriosamente a las impugnaciones de la crítica científica, y

4º — Las ciencias van en su evolución, de una generalidad y simplicidad decrecientes a una especialización y complicación crecientes.

Estas leyes, establecidas por la ciencia clásica en sus estudios, nos llevaría a admitir la siguiente:

Ubicación del Espiritismo en la Jerarquía científica:

- Matemáticas
- Astronomía
- Física
- Química
- Biología:
  - Embriología
  - Anatomía
  - Fisiología
  - Psicología
  - Espiritismo
- Sociología

De esta manera, al aprovechar especulaciones estudiosas, se condicionan las actividades de tal manera, que se construye para el Espiritismo un edificio sólido y de tal envergadura y disciplina científicas, que permite alcanzar el lugar de avanzada estudiosa que merece.

Posteriormente, en otro trabajo, veremos la concomitancia que guarda el Espiritismo con las demás ciencias, con lo cual pretenderemos robustecer lo hasta aquí sustentado.

Se podría objetar cuáles son las razones por las cuales clasificamos al Espiritismo dentro de las Ciencias Biológicas. He aquí nuestro justificativo: Incluimos al Espiritismo dentro de la Biología por tres razones fundamentales:

1º *Por la naturaleza de los fenómenos que estudia.* Si vivimos cuando respiramos, cuando ingerimos el alimento necesario a nuestro cuerpo, al producirse los procesos excretorios, etc., con mucha mayor razón vivimos cuando nuestra naturaleza anímica y espiritual se expresa racional, conscientemente, psicológicamente; amando, pensando, sintiendo; en una palabra, cuando estamos en oposición a la vida vegetativa o animal.

2º *Por el procedimiento que aplica en sus funciones,* observación, experimentación, hipótesis y clasificación; y

3º *Por el método* que usa, en lo cual no nos extendemos por cuanto será objeto de un munícioso estudio posterior.

UNA MEDIUM EN RUSIA

Hemos llegado a saber por el diario "El Estado", de San Pablo, que el círculo científico de Moscú se muestra vivamente interesado en el estudio de las facultades medianímicas de una joven rusa, Nina Glagoliva, de 22 años, que sin llegar al trance y en un tiempo de dos a veinte segundos, resolvió los cálculos matemáticos, los más complicados; la mayor parte de ellos requiere competencia y expertos que con lápiz y papel, necesitan varias horas para resolverlos.

A más de esta facultad, Nina Glagoliva puede repetir en lenguas desconocidas por ella, sin ningún error, de textos, que le son desconocidos y leídos en ruso, su lengua maternal, netamente de textos griegos, chinos y en otros dialectos que no puede conocer, dado que no sabe leer más que la lengua de su país.

Las facultades medianímicas de Nina Glagoliva, han sido estudiadas por una comisión formada por profesores de matemáticas, señores Kerevnikoff y Chijovski, ingeniero Ropisky y el profesor de psíquica, Kiseleff.

ATALAYANDO

por *Humberto Mariotti*

Vamos a fijarnos por hoy en las miserias materiales y espirituales que están azotando a un crecido número de espíritus, que arribaron a nuestras tierras de allende los mares, con el imprescindible fin de poder llevar a sus estómagos vacíos y al de sus hijos, el pedazo de pan cotidiano, ya que en sus lejanos y revueltos países no pudieron hacerlo.

Nos referimos a los parias y muertos de hambre de Puerto Nuevo de la capital argentina; aludimos a esa larga falanje de desocupados, en cuyos rostros se van perfilando ya las líneas del odio y del crimen como en los fieros personajes de Dostoievsky; a esos desheredados del placer de vivir, que viven en la intemperie o en míseras casuchas de latas viejas, que las brumas piadosas del Plata en densos velos, borran, cual si quisieran ocultar a los ojos de la verdadera civilización tanto escarnio y miseria.

Y, mientras allí, en Puerto Nuevo, ese cuadro de miserias se torna de momento en momento más macabro; mientras allí, los condenados al infierno por el Dios Sociedad, hunden sus ayes e imprecaciones en el vacío, B. Aires se prepara como todos los años para realizar la gran mascarada de bufones, dando su brazo al dios obeso llamado Momo, y lanzar así en salvajes cuádrigas los diablos de sus instintos, después de haberlos sujetado por término de un año a duras penas.

La sociedad humana, cuando vive olvidando todo principio idealista, siente imperiosa necesidad de soltar al oculto monstruo de sus instintos una vez por año a lo menos, ya que poderosas razones de orden moral le impiden vivir de continuo en plena Sodoma y Gomorra.

Cualquiera que pretendiera reprocharnos, por ser en nuestras consideraciones un tanto duros, no tendría derecho a ello; quien quisiera acallar nuestros razonamientos, por estar nosotros como los comunistas, blasfemando en la plaza pública, estaría equivocado. Cuando la pluma y la crítica se utilizan para mejorar la suerte de los que padecen hambre, de los que no tienen casa para guarecerse del aquilón, de los que tienen una madre en Checoeslovaquia o Rumania, esperando una miserable remesa de pesos argentinos para aplacar el hambre, la miseria y la enfermedad, ¡oh! entonces, todas las tonalidades críticas son buenas, y, estamos seguros que el Mundo Espiritual sonríe, y se pone de nuestra parte, para inspirarnos más de lo que estamos en la sana labor de una crítica como esta.

Si los que piensan en las cosas del Espíritu, hubieran visitado ex-profeso aquel campamento de hambrientos y desocupados como nosotros lo hicimos, depondrían de una vez para siempre esa pasión exclusiva de enfrascarse solamente con los altos problemas de la Metafísica, y abordarían de vez en cuando como corresponde, la no menos interesante metafísica social bien llena de misterios y sorpresas. Creemos que debe tenerse presente, que Espiritualidad y Pueblo son una misma cosa.

Ir a ese lugar de Puerto Nuevo, es vivir la realista literatura de Tolstoy, de Zola, de Dostoievsky y Máximo Gorky. Las sombras macabras y hambrientas que del natural pasaron a los libros de estos geniales escritores, reaparecen allí esperando la hora de la sublime salvación; mientras nuestro Buenos Aires aristócrata y mediano, se apresta a engalanar las calles para dar rienda suelta al imperio de la locura.

¿Cuántos son los hombres que piensan que todo ese dinero que se despilfarra en la gran mascarada del año, podría en un segundo borrar el pavoroso cuadro de Puerto Nuevo, y toda la miseria que consume a muchos argentinos en todos los rincones de la República?

¿Cuántos? Sólo un reducido número son los que de este modo piensan: ellos son los espíritus que aman a la justicia de Dios, porque en verdad creen que el Universo es efecto de una Causa inteligente. Los demás, son los hipócritas y fariseos de hoy, que hablando de Dios hasta en el momento de "tomar la sopa", sólo piensan en hacer sus fortunas particulares.

Ellos son los que viven disfrazados todo el año; los mediocres que permiten la realización de tantos males sobre este planeta, por culpa de la inmoralidad y estulticia que les adorna.

Allí, en Puerto Nuevo, impera el harapo: por doquiera se ven mujeres rotosas, sucias, macilentas, mostrando sus carnes al mundo, con niñitos flacos en los brazos, sus hijos desgraciados, que vinieron a esta tierra para aprender solamente que la sociedad hu-

mana está dividida en dos clases: la del rico y la del pobre.

Los hombres que con ellas conviven causan pavor; con el pelo revuelto y las barbas crecidas parecen Frankesteins escapados del lienzo cinematográfico. Tienen los ojos preñados de odio y sus ropas son girones mugrientos, que ni el rey de los mendigos del siglo romántico francés vistió jamás. El olor que se respira en aquel campo es hediendo; ¡suerte que es esfumado por las purificadoras brisas del Río de la Plata

¿Cuántas almas espiritistas fueron a ese campamento a prestar socorro a esos desdichados, para a la vez dar una lección de caridad y fraternidad a las autoridades nacionales? No lo sabemos; pocos quizá; pero sí sabemos que a los que predican las cosas del mundo Espiritual, aún les pesa mucho deshacerse de unos pesos para aliviar el dolor ajeno.

El virus de la avaricia todavía mina el organismo espiritual de los adeptos del Espíritu. Por esto pensamos con un distinguido poeta americano, que estamos en el tiempo de las grandes teorías, y no en el de los grandes hechos.

Las olorosas y añejas páginas del Evangelio, no dejan llegar su espíritu hasta el campamento de Puerto Nuevo.

Cada uno, en la actualidad, vive el instante de sus propios intereses; y, cosa inverosímil, también cada uno de nosotros sabe demasiado bien, unos por teoría, otros por práctica, que somos espíritus inmortales, sujetos a la ley de los renacimientos, y que el mundo invisible se codea con nosotros. Y tantas maravillas, y tantas verdades, no nos conmueven para encauzarnos hacia una moral nueva. Seguimos siendo como los demás hombres, egoístas y envanecidos. Aún se dice entre nosotros: "Yo no lo conozco a usted".

¿Qué dirá Jesús de Nazareth al verse tan solo entre los harapos y miserias de Puerto Nuevo?; ¿cuál no será su asombro al ver que tantos seres que dicen amarle y seguirle, vuelven en este siglo otra vez como en los pasados tiempos de Judea a traicionarlo? Pero, con todo, se sigue predicando; se siguen escribiendo bellísimas páginas sobre doctrina, pero se piensa más en la gallina de los huevos de oro. Se discuten en nuestro medio, el artículo tal o el reglamento X; se pierde demasiado tiempo en tantas sandeces y pequeños detalles que no pertenecen al Espíritu, y se descuidan los problemas fundamentales que harán la verdadera civilización, a la par que nuestra propia evolución espiritual, pero, repetimos, se piensa con lujo de detalles y esmero, en la gallina que pone los huevos de oro. ¡Cuán miserable es nuestro espíritu todavía ante ese metal valorizado por el hombre, y que jamás penetrará los dominios del mundo espiritual!

Ahora bien; con estas líneas no queremos reprochar a nadie; sabemos demasiado que la Filosofía Espiritista cuenta entre sus cultores con brillantes campeones del sentimiento; ni tampoco achacar a nuestros correligionarios la suerte que corren los hambrientos y desocupados de Puerto Nuevo. Solamente queremos llamar la atención sobre la falta de acción directa, que caracteriza a los mismos; queremos referirnos a la inveterada parsimonia que tenemos con todo aquello que atañe a las miserias del pueblo. Parecería que somos incapaces de increpar a los que legislan leyes, en una palabra, a nuestro gobierno, y señalarle la miseria que va de más en más acorralando a la inmensa mayoría. A esto nos referimos.

Somos demasiado resignados; con esta modalidad nuestra, pueden fácilmente hacer su festín, los que se dedican a la explotación del hombre por el hombre. Ensalsamos, sin embargo, las facultades de la resignación, por sentido amor a la filosofía; y es bella y grandiosa ella ante el dolor ineludible, (muerte, accidente, fuerzas físicas, etc.) pero ante el caso de una injusticia social que hiere profundamente a nuestra retina, no es otra cosa que pobreza de ánimo, indolencia moral, y jamás resignación. Jesús fué quién nos aleccionó mejor que nadie en este sentido, cuando castigó a los mercaderes del templo en un arranque de rebelión, que no otra cosa fué que inspiración de lo Eterno.

Entiéndasenos bien; con estos conceptos no queremos aconsejar la violencia sino queremos encausar a los ánimos hacia una acción más inmediata dentro de la vida social; sabemos ya demasiado bien que la violencia engendra la violencia.

Nosotros quisiéramos ser entendidos de esta manera: mantener en nuestros espíritus una altanería divina como la de Cristo cuando empuñó la fusta, no la que hiere y rebaja, digna de seres camaleones, sino la que tras de hacer hechos o provocarlos, sirva de enseñanza moral al adversario.

En última expresión, queremos señalar la excesiva indiferencia que nos reviste ante la injusticia social, que casi siempre resolvemos con la ley del Karma.

La indiferencia que tenemos para con la suerte moral del pueblo, nos coloca en el estrado de los sacerdotes católicos, que re-

TOMAR LA VIDA COMO VIENE

(CONCLUSION)

por *G. Arundale*

Siempre hay tres cosas que podemos sacar del sufrimiento: El Poder de voluntad, la Sabiduría, y aquel aspecto doblemente condicionado, llamado Amor-Actividad; porque llegaremos un día a comprender que no hay una diferencia fundamental entre el Amor y la Actividad. En el mundo externo, hacemos diferencia entre el Amor de Dios y la Actividad de Dios; pero en realidad, la Actividad Divina es la manifestación del Amor Divino.

Sabemos que somos Dioses en potencia; y de este modo, nuestra tarea, no sólo debe ser la de armonizar nuestro amor con nuestra actividad, sino la de identificarlos. En estas condiciones, si contemplamos los acontecimientos de la vida, tal como se presenta, y nos esforzamos en descubrir lo que hay en ellos de los tres aspectos del Divino proceso evolutivo, tendremos que aquella actitud de Voluntad, Sabiduría, y Amor que se posee aumentará por medio del sufrimiento o de la alegría. Siendo así que todo lo que nos traiga la vida puede ser utilizado como trigo para nuestro molino evolutivo, es evidente que si el sufrimiento o la alegría son grandes, igualmente grandes son las posibilidades de aumentar nuestra voluntad, nuestra sabiduría y nuestro amor. Así también lo dice el talentoso poeta T. E. Brown, en el curso de uno de sus poemas sobre la grandeza:

"Yo no compadezco al hombre que tiene grandes sufrimientos; hay que ser grandes en algún sentido y presentir un estado más amplio, aunque no sea más que la sombra de una sombra de la Sabiduría de Dios.

"Centuplica su mérito aquel que no siente limitadamente los sufrimientos, sabiendo que éstos son como los torbellinos en que el mar se divide, al empuje de la dorada proa del galeón, con que Dios nos hace avanzar eternamente.

"Para él los dolores son los taladros de aquel sereno esfuerzo que lo lleva hacia Dios, en los siglos, por medio de aquel gozo que es más antiguo que todas las montañas".

Este es, exactamente, el camino que el hombre sabio, el hombre que conoce, el hombre dispuesto a encontrarlo a toda costa, el hombre que no es el esclavo de las circunstancias y los convencionalismos en que el mundo vive, llega a realizar: y con él la verdad que lo conduce a la Paz y que lo capacita a tomar la vida como viene.

Esto es lo que debemos hacer. Y yo os

---

suelven tales problemas con el dogma de la resignación. (Nosotros con la resignación karmica).

Por algo se ha dicho oportunamente que la religión era el opio de los pueblos. Ese nuevo sentimiento religioso que fluye de la Filosofía Espírita, ¿es, acaso, opio para los pueblos? Nunca. Pero si nuestra indolencia llega a parangonarse con la de los feligreses devotos de cualquier iglesia, de aquel modo será conceptuado.

Estudiantes de Filosofía Espiritista, id un día a Puerto Nuevo y comprobaréis de visu lo que un día tanto lastimó mi alma. Id y estudiad aquel cuadro sombrío y volveréis a vuestros hogares con el corazón partido ante tanta desventura vista en aquel campamento de hambrientos.

Analizad de cerca la miseria de aquellos infelices seres extranjeros que vinieron a esta tierra en busca de trabajo y alimento, y comprobaréis la necesidad que existe de subsanar tanta injusticia, y con seguridad que volveréis los ojos indignados hacia la gran urbe porteña que despilfarra tanto dinero en mascaradas y oropeles, mientras de ese campamento lúgubre y sombrío parten ayes de dolor, engendrados por la miseria y la enfermedad.

Y aún más pensarás en esos espíritus que hablan y escriben que la suerte del pueblo necesitado, nada debe esperar para su beneficio de los centros que trabajan en la búsqueda del espíritu inmortal.

Decimos otra vez: Pueblo y Espíritu son una misma cosa.

Todo esto y más, pensará aquel que haga una visita a Puerto Nuevo, porque entenderá que la Filosofía Espiritista, es la ideología más autorizada, a la par de otras doctrinas sociales, que podrá barrer con todas las escenas de dolor que hoy por hoy infectan al mundo.

exhorto a contemplar los acontecimientos, analizarlos y tomar de ellos la capacidad y el poder de ayudaros en vuestro conocimiento, de haceros más efectivos y de realizar gradualmente vuestra inherente Divinidad.

Hay una cosa que no debemos, bajo ningún concepto, hacer. Y es, el de ser dominados por los acontecimientos. El tomar las cosas como vienen no importa en ningún sentido dejarse arrollar por ellas; sino por el contrario, enfrentarlas, cara a cara, comprender que Dios es Amor, y que El realiza por ese medio, Su Obra en nosotros; que todo lo que sucede, cualquier cosa que sea, está bajo el control de Su Justicia, Su Amor y Su determinación de que por medio de Su mundo, haya un ininterrumpido crecimiento. Todo sucede por ese medio. Y si dudamos, si no percibimos, si no comprendemos, si tomamos las cosas con hostilidad, no es por qué El no las está realizando en debida forma, sino porque vosotros, y yo, somos ignorantes. Debemos prevenirnos contra esa ignorancia, e impedirle que ella nos ofusque en la percepción de la realidad.

A fin de que podamos percibir la realidad, debemos también tener en nosotros cierta inquietud, cierta falta de satisfacción. De modo que no estemos contentos con estas o aquellas otras explicaciones que se nos dan, o podemos dar nosotros mismos; y que acaso no satisfagan al hombre corriente, en sus momentos difíciles. Las explicaciones, nos ayudan en tanto que las dificultades no son profundas, o que no son las nuestras, pues cuando son de esta naturaleza, resultan generalmente inútiles. Y en esas ocasiones críticas, sólo atinamos a desear poseer mayor conocimiento que nos ayude a salir de ellas.

Siempre hay algo más, que puede ser aprendido por el alma voluntariosa en buscar a tientas en la obscuridad. El conocimiento profundo debe ser buscado en la soledad; con un arrojo a toda prueeba y una voluntad dispuesta a penetrar en las tinieblas donde por momentos, puede no percibirse posibilidad de solución.

Si no nos hallamos preparados para esto; si nuestro camino debe estar bien señalado y nosotros ayudados en todo sentido por amigos, allegados o protectores, entonces podremos llegar a conocer tanto como éstos saben, pero no más; y esto será siempre insuficiente.

En cambio, si deseamos estar al frente, si somos pioneers, si no tememos la soledad, ni las tinieblas, ni las dificultades, ni los fracasos, ni toda suerte de inquietudes, entonces podemos llegar al conocimiento; y alcanzar con él la vislumbre de una realidad mayor que la que podamos adquirir en el curso ordinario de las cosas.

Recordemos, finalmente, que todo lo que acontece es el medio que Dios emplea para alcanzar Su Divino propósito; y que siendo nosotros verdaderos reflejos de Dios, todos los acontecimientos son los medios necesarios para realizar nuestros propios fines. Que aquellos acontecimientos se desarrollan bajo Su Ley, guiados por su Amor y bajo Su Justicia. Y en consecuencia, que suceden lo mejor posible; de modo que, cuando aparecen como injustos o equivocados, ante nuestra conciencia, debemos analizarlos y penetrarlos, afrontándolos con valentía; en la seguridad de que, a medida que realicemos en nuestros corazones y en los actos de nuestra vida las verdades y enseñanzas que ellos nos traen, mayor será nuestra capacidad para comprender y realizar el Plan de Dios.

CURIOSO CASO PSIQUIATRICO EN TURIN

Turín, enero 25 (Havas) — Señalan los diarios de esta ciudad el caso de una joven de 15 años de apellido Sopegno, residente en las cercanías de Turín, que desde la edad de siete años tiene visiones sobrenaturales, en las cuales se le aparecía un angel anunciándole que tendría el don de curar las enfermedades y las heridas.

La joven mencionada experimentó el extraño poder sobre un hermano, cuyo dedo había sido aplastado. La joven colocó sus manos sobre el dedo herido curándose éste inmediatamente. Desde entonces numerosos enfermos visitaron a la joven, siendo curados por ésta de sus males. La cura se opera mediante la simple aplicación de la mano de la joven sobre la parte enferma. "Tengo entonces la impresión, dice, que algo extraño pasa en mí. Bajo la palma de mis manos siento como una especie de cosquilleo, mi cuerpo parece ponerse rígido y luego mis manos se ponen pesadas".

Numerosos psiquiatras de Turín y Milán estudian el extraño caso.

"La Prensa" del 26|1|33.

J. BOUVERY

Aparición de espiritus en casa de un general ruso durate seis meses. Vista a distancia. Profesías realizadas. Dr. Metzger

V

He aquí un hecho que, por ser menos conocido que el de Katie King, no es por ello menos instructivo.

Afecta a una cuestión cuya posibilidad han negado siempre nuestros sabios: la presciencia del porvenir, sea en el estado de sueño, sea en estado de vigilia.

Prueba también que nuestros padres, nuestros amigos, una vez vueltos al mundo de los espíritus, velan sobre nosotros desde lo alto.

Otra particularidad que va a ello anexa, es la facilidad que posee el espíritu para materializarse, para hablar, sin que por eso le vean y le oigan todos los asistentes, si él no quiere.

Tomo este relato de los Anales Psíquicos (octubre 1894), fué comunicado por la señora Sabourof a Mr. Aksakof, chambelán, consejero de la corte imperial de Rusia.

Varias personas dignas de fe han afirmado su autenticidad.

Debo añadir que el Espiritismo era completamente desconocido al general y a sus amigos. El hecho, por otra parte, tuvo lugar antes de que se tratase públicamente de esta ciencia.

"En 1859, nos dice la señora Sabourof, habitaba yo en los alrededores de la villa de Sisranne (gobierno de la Simbrisk) en donde trabé conocimiento con el doctor Wirtemberg. He aquí lo que me refirió un día:

"El general Dimitreff, rico propietario del distrito de Sisranne, vino una mañana en persona a buscarme, para conducirme a 50 verstas de la villa, a su casa de campo, a donde llegamos algunas horas más tarde. La Sra. Dimitreff, la esposa del general, salió al encuentro de su marido y le dijo en francés:

"—¿Es absolutamente de rigor, poner al médico al corriente de todos los antecedentes de la enfermedad de la pequeña?"

"—Eso me facilitará su tratamiento, señora" — dije en ruso, a fin de probar que había comprendido.

Entonces la señora Dimitreff me dió los detalles siguientes:

"Habiendo perdido mi sobrina, a la edad de tres años, a su madre, que era hermana mía, vino a vivir con nosotros. Tiene ahora nueve años, esto es, hace seis años que está en nuestra compañía. Gozando de una perfecta salud y dotada de una buena memoria, la niña estudia bien. De carácter jovial. Julia era la alegría personificada; se divertía como una reina cuando era dueña de correr y de jugar. Una mañana me habló de un sueño que había tenido, cosa que no entraba en sus costumbres: He visto a mamá, — me dijo Julia; — me ha dicho: "Vendré, estaré a menudo aquí, pero hija mía, no tengas miedo de mí."

"Consideré aquello como una niñada; pero tres días más tarde, cuando la muchachita estaba profundamente absorbida en su lección de geografía, la vimos de repente abandonar su asiento y adelantarse hacia la puerta. Al propio tiempo alargaba la mano a alguien, después presentaba la frente como si hubiese alguno allí para darle un beso; después exclamó: "¡Ahí está mamá!".

"Traté de hacer entrar en razón a Julia; le expliqué que todo aquello no existía más que en su imaginación, pero la niña persistía en querer probarnos que su madre estaba allí realmente, diciendo que la difunta se había sentado en una silla (invisible a nuestros ojos) al lado de la cual Julia se sentó. Después me dijo: "Tía, mamá os participa que está enviada en misión cerca de nosotros, y que ella os hablará a menudo por mí."

"Y desde entonces, Julia, de parte de mi hermana, de vez en cuando me ha hablado de cosas que están fuera del alcance de la comprensión de una niña de seis años, y que no eran conocidas más que por la difunta y por mí, su hermana. Maravillados, pero asustados al principio, nos avezamos a aquellas visitas, a ese algo que no podíamos impedir, tanto más cuando lo que me decía mi hermana era tan interesante, que me consagré a anotarlo en un cuaderno.' '

"La aparición de la madre se anunciaba siempre así: la pequeñuela corría a su encuentro, parecía recibir un beso en la frente; después Julia se sentaba en una silla en el salón, "junto a la cual gustaba mamá de sentarse", decía invariablemente la pequeña. Después, Julia de parte de su madre comenzaba siempre así: "Di a tu tía"...

"Un día, por ejemplo, habló así: mamá me dice: "Di a tu tía que yo habría podido hacerme visible también a ella, pero que es-

to le produciría tal sacudida nerviosa, que caería enferma. . . Los niños tienen menos miedo que nosotros; he aquí por qué le hablo por tu mediación."

"Hacia el cuarto mes de esas apariciones, mi hermana venía siempre acompañada de una amiga suya y mía, que murió joven también, y cuyo nombre ni siquiera era conocido de Julia. Aquella difunta me habló también por mediación de la niña. Hacia fines del sexto mes, mi hermana me hizo decir que su misión estaba cumplida, y que pronto iba a no manifestarse más a nosotros, y, efectivamente, todo cesó. En cuanto a Julia, que no había dejado de estar alegre e indiferente, cayó poco a poco en ese estado de languidez que nos pone ahora tan inquietos por ella; demasiado débil para sostenerse en pie, está constantemente echada sobre su cama, completamente indiferente por todo lo que la rodea. Pero cosa extraña e incomprensible, su oído se ha desarrollado de tal manera, que oye cuanto en voz baja se dice a la distancia de varias habitaciones."

"Y, además, parece ver a través de las paredes. Un ejemplo: Una mañana en que había deseado tener cerca de su cama una imagen de la Virgen, que ordinariamente ocupaba un rincón del comedor, que está al otro extremo de la casa, tratábamos de desenredar los cordones que sujetaban la imagen a grandes clavos, a los que estaba atada desde hacía algunos años; pero como esto no se conseguía fácilmente, tomé otra imagen santa para llevársela a nuestra enferma, cuando mi hija Sofía llegó jadeante para decirme que Julia no quería aquella última imagen, sino imprescindiblemente la otra."

"Hacia fines del sexto mes, el "fantasma" dijo a su hija: "Tu padre va pronto a casarse de nuevo, pero no temas nada; tu madrasta estará muy afectuosamente dispuesta hacia ti y hasta te legará su fortuna".

"En efecto, — añade uno de los testigos, — (la hija del general) el próximo correo nos trajo una carta de su padre que hasta entonces no había estado en correspondencia con nosotros; nos anunciaba su matrimonio y el propósito de llevarse a su lado a su hija".

"Las otras predicciones de mi difunta tía se realizaron también; la madrasta de Julia se consagró a quererla con toda su alma, y habiendo perdido a sus hijos en tierna edad, y habiéndoles seguido pronto ella misma, aquella señora dejó a Julia todos sus bienes terrenales que poseía".

Una sobrina del general escribe: Muy a menudo la madre de Julia iba a su casa con otra persona, la señorita Paulina Kearsakof toda cuya familia estaba muy intimamente unida con estrecha amistad con la familia de mi abuelo, así como la de Julia Pavlovsky durante su vida terestre. Recuerdo aún un hecho muy curioso: La señora Dimitreff, aún siendo una excelente persona, era a veces un poco viva; en una ocasión Julia la había enfadado, y quería tirarle de las orejas, pero sintió al instante mismo una mano que se posó sobre la suya y la retuvo. Adivinó fácilmente la cosa, pero no se asustó en modo alguno, y no se sorprendió cuando Julia le dijo que su madre en aquel momento estaba entre las dos.

Al cabo de seis meses cesaron aquellas visiones. La última vez se apareció a Julia con su compañera, la señorita Kersakof, y al despedirse, añadió: "que las apariciones debían cesar, pues Julia no tenía necesidad de ellas, pero que un día, en un grave momento de la vida, comparecería todavía."

Julia murió a los 41 años, sin haber tenido nunca ninguna otra visión. Había acabado por creer que el pasado en cuestión era un "sueño".

Pero, cosa curiosa, en el momento de expirar, se volvió súbitamente, nos dice otro testigo, hacia el otro lado y su rostro expresó el asombro mezclado con la tristeza, y hasta tal vez con tierno terror: en aquel momento solemne su madre se le apareció todavía una vez. "¿Es posible?" — dijo — como dirigiéndose a alguien y aquellas fueron sus últimas palabras."

He aquí otro hecho debidamente comprobado, y afirmado por personas cuya posición social y sobre todo su carácter moral ponen por encima de toda sospecha, de toda mentira y de toda candidez.

En presencia de fenómenos de este orden, la prestidigitación pierde sus derechos, así como la mala fe del médium. Si la niña mintiese por una u otra causa cuando afirmaba que veía a su madre, ¿cómo explicar por la mala fe, las profecías que se han realizado todas, una sola, al cabo de 31 años?

¿Cómo explicar también esas revelaciones de un pasado del que la niña no había oído jamás hablar, sin contar los "consejos profundos y muy serios que a su edad no podía comprender?"

¿Y su vista a distancia así como el desarrollo extraordinario de su oído?

¿Qué es en todo eso del Inconsciente de Hartman, de las teorías de la disgregación mental, del histerismo, etc., así como mi querido Sr. Revel, de vuestra ingeniosa teo-

NOTICIAS

SOC. "CONSTANCIA". — El 9 de febrero ppdo., esta sociedad hermana celebró el 56º aniversario de su fundación, realizando con este motivo un interesante Concierto Vocal e Instrumental.

Ante una sala rebosante de público, el Presidente de la Institución, Sr. Francisco Durand, abrió el acto con un interesante discurso atentamente escuchado por los asistentes, mereciendo en el transcurso del mismo los aplausos de la concurrencia.

El programa seleccionado con gusto, ofreció un hermoso conjunto de números de recitación y canto, que fué atentamente seguido por los correligionarios y simpatizantes, que premiaron con calurosos aplausos la actuación de los artistas.

Como en otras oportunidades, estuvo representada la C. E. A. así como notamos la asistencia de miembros de numerosas sociedades confederadas y simpatizantes de la idea.

Nuestras felicitaciones a la Sociedad "Constancia" y votos de progreso en la labor que están empeñados sus dirigentes.

SOC. "ADELANTE Y PROGRESO". — El 11 de marzo, esta Sociedad Confederada efectuó una interesante reunión en su local social, festejando el 4º año de su fundación. Numerosos asociados y amigos de la Institución hicieron acto de presencia, ocupando totalmente la Secretaría.

Abrió el acto el señor Felipe Arrigoni, pronunciando acertadas palabras escuchadas con cariño por los presentes, que supieron premiar su disertación con calurosos aplausos.

A continuación se dió comienzo a la parte artística, la que fué seguida con verdadero interés por los asistentes finalizando cada número con manifestaciones de aprobación.

Finalizó el acto con un lunch, durante el cual la sana alegría proporcionó un agradable momento de sanas expansiones.

Felicitamos a la Sociedad "Adelante y Progreso", esperando que sus componentes continúen con entusiasmo el camino que se han trazado.

---

ría de las reproducciones de personalidades anteriores al médium? Todas esas teorías corren peligro cuando se encuentran frente a hechos científicamente demostrados como los que acabamos de relatar, sin contar con los proporcionados por Katie King.

¿A qué quedan reducidas, también, las teorías de los teósofos, de los ocultistas, de los kabalistas, etc., etc.? Por lo demás, Papus no ha reconocido muy francamente en el Congreso Internacional de 1889 hablando de W. Crookes que la teoría del ocultismo no podía explicar los fenómenos de Katie y por consiguiente todos los que con él se relacionan?

¿Y esas profecías, no deberían hacernos reflexionar bajo el punto de vista filosófico? ¡Ah, cuán culpables somos por no querer coger la verdad donde está!

¡Qué poderío tendrían semejantes hechos sobre las diferentes clases sociales si se quisiera tomarse la pena de divulgarlos con la prueba científica que se impone, y que nosotros espiritistas, espiritualistas hemos casi siempre descuidado!

¡Ah! ¡cuánto tiempo perdido, cuántas molestias, cuántas obras inútiles sobre la cuestión social recargan la biblioteca de nuestros adversarios lo propio que las nuestras! . . .

Que se quiera o no, como dice Metzger en su hermoso e imparcial libro "Ensayo de Espiritismo Científico", obra que no recomendaríamos nunca bastante a la meditación, y en tanto los hombres de estudio que no son partidarios de los místicos, ni a los negadores por preconcepto, como a muchos de nuestros crédulos espiritistas, demasiado numerosos desgraciadamente. "De todos los hechos que proceden, nos dice Metzger hablando de los numerosos hechos que se refiere, resulta con inconmovible certidumbre la convicción de que, sea con anterioridad al Espiritismo (así como lo veremos una vez más, hablando de las leyendas de Thibet) sea con posterioridad a la fecha en que el Espiritismo hizo su entrada en el mundo (en América en 1846) han obrado influencias, se han manifestado inteligencias que no pertenecen a la misma esfera de existencia que nosotros. Es ésta una conclusión que se impone a los espíritus reflexivos para quienes el amor a la verdad aventaja al de las teorías y de las hipótesis, que prefieren a sus ideas personales, por queridas que les sean que aportándoles nuevas luces sobre la vida y las fuerzas que en ella se agitan, son para el ser humano una fuente de alegría y de satisfacción profunda."

SOC. ESPIRITISMO VERDADERO", de Rafaela, F. C. C. A. — Con sumo placer hacemos saber a las Sociedades Confederadas y a los espiritistas que esta activa Sociedad ha quedado incorporada a la Confederación.

Esta Institución edita el periódico "Idealismo", bien conocido por los espiritistas. La representación de la Sociedad está a cargo del Sr. Donato Luongo, cuya credencial será considerada en la primera reunión del C. F. del mes de abril.

Esperamos que esta Institución preste su valioso concurso a las inciativas que lleve a la práctica la Confederación y hacemos votos para el progreso constante de la Sociedad "Espiritismo Verdadero", cuyo ingreso nos ha llenado de íntima satisfacción.

CUERPO REDACCION de LA IDEA, agradece a las Sociedades "Juana de Arco" y "Camilo Flammarión", el recuerdo que han dedicado a la revista y la Confederación, en los programas de los festivales verificados últimamente e invita a las demás Sociedades Confederadas a seguir este hermoso ejempio de solidaridad y comprensión.

BIBLIOTECA ESPIRITISTA ARGENTINA. — La nueva C. D. de esta biblioteca afiliada a la Confederación, ha quedado constituída en la siguiente forma para el próximo período de actividades: Presi-

---

CICLO DE CONFERENCIAS

Organizado por la Confederación Espiritista Argentina, a dictarse en el año 1933, en su Secretaría: INDEPENDENCIA 1254

ORADORES Y TEMAS

Abril 12 - Sr. Manuel S. Porteiro: «El Espiritismo. Concepto dinámico de la Vida».
Abril 26 - Sr. Humberto Mariotti: «La Astronomía de Flammarión y la Moral».
Mayo 3 - Sr. Hugo L. Nale: «Educación del Sentimiento como base del Progreso Humano».
Mayo 24 - Sr. Luis M. Di Cristóforo: «El átomo y su Mundo».
Junio 14 - Sr. Manio Rinaldini: «Diversos aspectos de la Mediumnidad».
Junio - 28 Sr. Antonio F. Di Cristóforo: «La obra Científica y Filosófica del Dr. William Fardwell».
Julio 12 - Sr. Manuel S. Porteiro: «El Espiritismo. Concepto Genético de la Historia».
Julio 26 - Sr. Felipe Gallegos: «Que entendemos por Espiritismo».
Agosto 9 - Sta. Adela Pedotti: «La Mujer, la Maternidad y el Espiritismo».
Agosto 23 - Sr. Manuel Pallás: «El Espiritismo a través de los tiempos».
Setiembre 13 - Sr. Manio Rinaldini: «El Dolor de la vida y la Alegría del Espiritismo».
Setiembre 27 - Sr. Firmo Bercetche: «Concepto de los Proverbios».
Octubre 4 - Sr. Humberto Mariotti: «La doctrina espírita en el Arte y en las Letras».
Octubre 18 - Sr Luis M. Di Cristóforo: «Evolución del Alma».
Noviembre 8 - Sr. Firmo Bercetche: «Se bambolean las naves... arrecia la tempestad».
Noviembre 22 - Sr. Santiago Bossero: «Solidaridad Universal».
Noviembre 29 - Sr. Felipe Gallegos: «El Progreso y el Espiritismo». «Actividades del Año».

Ningún espiritista debe faltar a estas conferencias

Las personas interesadas y simpatizantes podrán ilustrarse concurriendo a todos los actos que organiza la Confederación Espiritista Argentina

Entrada Libre a las 21 horas - **Independencia 1254**

dente, Sr. Angel Escamilla; Vice-Presidente, Sra. Aurelia L. de Troncoso; Secretario, Sr. Juan J. Troncoso; Pro-Secretario, Sr. Isaac Ojeda; Tesorero, Srta. Ida Carloni; Pro-Tesorero, Sr. Felipe Villalba; Vocales: Sres. A. Rodríguez, J. Montani, G. Carloni, L. Sánchez, A. Escamilla y E. Vicente.

Felicitamos a los nuevos componentes y hacemos llegar a ellos los saiudos fraternales de la Confederación, deseando tengan un año de actividad constante a favor del ideal que nos hermana.

SOC. "AMOR Y CIENCIA". — En la Asamblea de socios realizada por esta Sociedad, se procedió a renovar los miembros de la C. D., quedando integrada la misma en la siguiente forma: Presidente, Sr. J. Demarchi; Vice-Presidente, Sra. M. P. de Zarza; Secretario, Sr. V. Agusti; Pro-Secretario, Sr. J. Otero; Tesorero, Sr. J. Piñeiro; Pro-Tesorero, Sr. L. Mezadra; Vocales, Sres. B. Gabiña, M .G. de Agusti; J. de Piñeiro y M. Basili; Bibliotecaria a la señorita M. Zarza; Revisores de Cuentas, Sr. J. M. Anta y Srta. L. Asolino. Esperamos que los miembros de esta C. D. trabajen con entusiasmo en favor de la causa que nos une.

SOC. "CAMILO FLAMMARION" — Como estaba anunciado, el 11 de marzo ppdo. en el local social de la Sociedad "Juana de Arco", se realizó la fiesta espirita-social con la que la agrupación hermana "Camilo Flammarión" festejaba el 4º aniversario de su fundación. En un ambiente de excelente camaradería y sociabilidad, se efectuaron los distintos números, interpretados con acierto, demostrando a la numerosa concurrencia, la buena preparación y el prolijo cuidado con que fueron preparados y dirigidos.

Especialmente los números de declamación, a cargo de las señoritas A. Pedotti y C. Célico, así como el señor A. Di Cristóforo, demostraron poseer dotes especiales para este bonito arte. El discurso de la presidenta, señorita Juana Riva, hizo resaltar la labor desarrollada por la Agrupación en sus cuatro años de vida, teniendo en el transcurso del mismo gratos recuerdos para la C. E. A.

Los aplausos insistentes del público premiaron los esfuerzos realizados.

Al final la fiesta en honor de Talía se llevó a cabo en un ambiente de agradable familiaridad, que se prolongó hasta altas horas de la madrugada.

Felicitamos a la Sociedad hermana y hacemos votos para que otro año fructífero agregue otro galardón en la lucha emprendida.

SOC. "LUZ, JUSTICIA Y CARIDAD". — Nos resulta tarea grata constatar los progresos de las Sociedades Confederadas. Desde la fecha de su ingreso hasta hoy, la Sociedad "Luz, Justicia y Caridad", no ha cesado de trabajar firme por el engrandecimiento de la misma y por la difusión del ideal. Los resultados hablan con elocuencia y no es aventurado esperar de esta Institución ocupe con el tiempo un destacado puesto en las filas espiritistas.

La C. D. para el período 1933-34, ha quedado constituída en la siguiente forma:

Presidente, Sr. Felipe Carlos Avogadro; Vice-Presidente, Srta . Agustina Salas; Secretario General, Srta. María Esther Fernández; Secretario, Sr. Isaias Vidal; Pro-Secretario, Sr. Carlos Sardi; Tesorero, Sr. Bernardo José Salmerón; Pro-Tesorero, Sr. José Cortese; Vocal 1º, Sr. Antonio Granja; Vocal 2º, Sr. Máximo Lezcano; Vocal 3º Srta. María Cortese; Vocal 4º, Sr. Ricardo Caimi; Vocal 5º, Sr| Luis Celestino; Revisores de Cuentas: Sres. Salvador Cortese y Juan Cavallo.

El orden de los trabajos para el corriente año, los detallamos en la página respectiva. Asimismo nos remiten el Balance General, por el que constatamos el mayor ingreso obtenido en estos últimos meses, así como los esfuerzos hechos en favor de las obras de beneficiencia.

Ha llegado a nuestra Secretaría, el Nº 2 de la hoja de propaganda "Luz", editada por esta Sociedad. Destacamos en la misma un artículo del correligionario Manuel S. Porteiro y otros trabajos interesantes, por los que felicitamos a los componentes de la Sociedad e invitamos a los correligionarios a solicitar un número de "Luz" a la Secretaría de la Sociedad: Larrañaga 758, Capital.

Esta misma institución realizó el 12 de marzo, una fiesta campestre, a la que concurrieron representantes de la C. E. A., los que regresaron gratamente impresionados por la camaradería existente entre los concurrentes y el espíritu de unión demostrado en los diversos actos con que se amenizó la reunión.

Adelante siempre. Es el deseo de la Confederación para todos los que luchan en sus filas, para todas las buenas voluntades puestas al servicio de un noble ideal.

SOC. "LA FE". — Este centro festejó el sábado 18 de febrero ppdo., la conmemora-

ción de su cuarto aniversario, en los salones "25 de Mayo" sito en Venezuela 3989, que llenaba una crecida concurrencia, desarrollando un hermoso programa artístico. Comienza el programa con una delicada sinfonía, dirigida por la señorita Nilda Z. Testa Enrico; seguidamente el Presidente del Centro, señor José Campise, pronuncia un discurso, donde analiza la obra de los más destacados escritores espíritas; y, puntualizando las razones idealistas de la fundación del Centro "La Fe", dijo, que respondían a los sanos anhelos de ver establecida una sociedad humana mejor que la actual; porque la presente — dijo — está llena de errores y de vicios, conceptos que fueron premiados con sentidas ovaciones.

El conjunto artístico "Roberto Casaux", puso en escena "El buey corneta", pieza en un acto y tres cuadros de A. Vacareza, siendo magistralmente interpretada, lo que no hizo decaer un solo momento la atención del público, quien premió con justos aplausos tan excelente labor. La señorita Nilda Z. Testa Enrico, reveló sus dotes de profesora de piano, interpretando un sentido trozo musical, (cuyo nombre nos fué dado por ella, pero que en estos momentos no recordamos), siendo coronado su gentil ar[illegible] por unánimes aplausos. Una exquisita poesía fué declamada con acierto por la señorita Clorinda Tuzzio, siendo a[illegible] vez muy aplaudida.

Momentos después se r[illegible] escena por el mismo conjunto artí[illegible] e tan desinteresadamente prestó [illegible] urso al Centro "La Fe", el sainete en [illegible] to y dos cuadros de M. Romero, denominado "La Ilusión de Sabatucci."

La interpretación de este sainete fué todo un acierto artístico, que puso de relieve las notables condiciones de interpretación que poseen los componentes del conjunto "Roberto Casaux".

En resumen, el festival fué una grata reunión de confraternidad, lo que da de desear que estas reuniones sean siempre repetidas.

El baile, que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada, dejó en el ánimo de los presentes impresiones y gratos recuerdos.

SOC. "AMOR Y PAZ". — Nos comunica esta Sociedad, que en su sesión de fecha 2 de marzo próximo pasado, en la elección de miembros que debían constituir la comisión por renuncias de algunos de sus miembros, han sido designadas las siguientes personas:

Presidente, Sr. Nicolás E. Badaracco; Vice-Presidente, Sr. Ricardo Cortés; Secretario, Sr. Salvador Ferlito; Pro-Secretario, Sr. Enrique J. Carnevale; Tesorero, Sr. Juan Canessa; Pro-Tesorero, Sr. Pedro Iraola; Vocal 1º: Sr. Santiago Fernández; Vocal 2º, Sr. Santiago Asencio; Vocal 3º, Sr. Luis Tochetone; Vocal 4º, Sr. Luis Aiello; Vocal 5º Sr. César Guglielmi; Vocal 6º, Sr. Humberto Brusca; Revisores de Cuentas, señores Ramón Romás y José Carnevale.

Felicitamos a los nuevos componentes y les deseamos éxito en sus trabajos.

Movimiento Caja de la C. E. A.

ENERO 1933

ENTRADAS:	
Saldo anterior	156.52
"La Idea"	
Suscripciones revistas	50.—
Por Sociedades	
Pagos delegación	64.—
Estampillas	
Afiliación Internacional	27.50
Muebles y Utiles	
Una corneta	3.—
Banco Galicia c/c.	
N/cheque	50.40
Carnet	
Venta un carnet delegado	2.—
Ingresos	353.42
SALIDAS	
Gastos Generales	
Arreglo local, estampillas, fletes y varios	51.96
Alquiler	90.—
Pallás y Cía.	
A cuenta factura "La Idea"	50.—
Banco Galicia c/c.	
N/depósito	50.40
Egresos	242.36
Saldo a Febrero	111.06
Total	353.42

FEBRERO 1933

ENTRADAS	
Saldo anterior	111.06
Sociedades	
Pagos por delegación	36.—
"La Idea"	
Pagos suscriptores	15.—
Estampillas	
Afiliación Internacional	10.—
Donaciones	
Sra. Josefa Esquiaza	25.—
Carnet	
Venta un carnet delegado	2.—
Ingresos	199.06
SALIDAS	
Gastos Generales	
Fletes y estampillas	15.40
A cuenta sueldo	65.—
"La Idea"	
Fajas y franqueo	4.90
Banco Galicia, c/c.	
N/depósito	72.25
Egresos	157.55
Saldo a Marzo	41.51
Total	199.06

SOCIEDADES CONFEDERADAS

DIAS DE SESIONES

Amor, Luz y Progreso, Fco. Bilbao 3120. Capital.

1er. Jueves, a las 21 hs., reunión de la C. D.
Martes a las 21 hs., sesiones medianímicas.
Sábados a las 21 hs., sesiones de escritura y videncia (alternado).

Amor y Caridad, Arenales 1467. — San Fernando, F. C. C. A.

Miércoles a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico.
Sábados a las 21 hs., sesiones generales.
Nota: el primer sábado se realizará la sesión a las 19 hs.

Amalia Domingo Soler, Jachal 1454. Capital.

Lunes y viernes a las 20 hs.; 4º domingo a las 15 hs., sesiones medianímicas.

Adelante y Progreso, Humboldt 842.

Lunes, a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico (número limitado de socios).
Miércoles, a las 20.30 hs., sesiones para socios en general y visitantes.

Amor y Ciencia, Salta 693, Sarandí.

Lunes, a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo.
Jueves a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.
2o. domingo, a las 19 hs., estudios comentados.

Amparo, Esperanza y Caridad, Pasaje El Fuerte 4633, Capital.

Lunes y viernes a las 20 horas, sesiones medianímicas. 1o. y 3o. sábado a las 19.30 hs., sesiones experimentales.

Amor y Luz, E. Castex (F. C. O.).

Martes a las 21 hs. sesión de estudios; tres sábados por mes: Sesión de Desarrollo Medianímico.
2o. sábado, a las 21 horas, sesión fenomenismo.

Benjamín Franklin, Uriarte 2266. Capital.

Jueves, a las 21 hs. sesiones medianímicas.
1er. domingo, reuniones de Caridad.
Sábados 1o., 3o. y 4o., a las 21 hs., estudios comentados.
2o. sábado a las 21 hs., conferencias públicas.

Constancia. Cangallo 2263.

Lunes a las 21 hs., sesiones medianímicas para socios activos.
Miércoles, a las 21 hs., conferencias públicas.
Jueves, a las 21 hs., sesiones generales.
Sábados, a las 21 hs., conferencias entre asociados.
Sábados 2o. y 4o., a las 17 hs., sesiones medianímicas para socios en general.

Camilo Flammarión, Avalos 1324, Capital.

Martes, a las 21 hs., Escuela espírita y desarrollo de médiums.
Jueves, a las 21 hs., Sesiones medianímicas.
Sábados, a las 21 hs., Sesiones fenoménicas.
Domingos (quincenalmente), Reunión del Consejo Directivo.

Doncella de Orleans, Tellier 763. Capital.

Martes a las 19.30 hs., sesiones de desarrollo medianímico.
2o. y 4o. jueves, a las 19.30 hs., sesiones experimentales.
3er. domingo a las 16 hs., sesiones medianímicas.

Fe y Caridad, Arenales 3087. Capital.

Sábados, a las 16 hs., sesiones y conferencias.
Nota: sostiene clases gratuitas de piano, solfeo, guitarra, taquigrafía y labores.

Hacia la Perfección, Estados Unidos 1609. U. T. 38, Mayo 4492. Capital.

Martes 2o. y 4o., a las 21 hs., conferencias públicas.
Martes 1o. y 3o., a las 21 hs., sesiones generales.
Jueves, a las 21 hs., sesiones de desarollo medianímico
Ultimo sábado, a las 18 hs., sesión medianímica.
Nota: sostiene clases gratuitas de labores y corte y confección.

Hacia el Progreso, Lobería. — F. C. S.

Los domingos a las 20 hs., ensayos teóricos (estudios).
Jueves a las 20 hs., sesiones medianímicas.
Primer domingo, a las 14 hs., conferencias.

Hermanos Unidos, Cabildo. — F. C. S.

Miércoles de 14 a 16 hs., lecturas comentadas.
Sábados a las 20 hs., sesiones medianímicas.

José Gutiérrez, Azcuénaga 75, Avellaneda.

Martes y sábados, a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.

Juana de Arco: Caballito 63, Capital.

Sesiones medianímicas para socios activos, todos los jueves a las 15 y 1/2 hs., y los sábados a las 20 1/2 hs., menos los 2o. jueves y 3er. sábado de cada mes.
Sesiones especiales de estudios: el 2o. jueves y 3er. sábado a las 15 1/2 y 20 1/2 horas, respectivamente.
Sesiones de desarrollo general: todos los martes a las 15 1/2 horas.

La Fe, Garay 2471. U. T. 61, Corrales 2527. Capital.

Lunes 1o. y 3o., a las 21 hs., sesiones de desarrollo medianímico.
Jueves a las 21 hs., sesiones medianímicas.

Amor y Constancia, Trenel F. C. O.).
Martes a las 20.30 hs. sesión de desarrollo.
1er. sábado a las 20.30 hs., sesión medianímica.

La Unión de los Cuatro Hermanos, Av. Parral 1285. Capital.

Lunes, a las 20.30 hs., sesiones de estudio.
Miércoles, a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.
Sábados 1o. y 3o., sesiones medianímicas.
Jueves y viernes, a las 20.30 hs., sesiones de desarollo medianímico.
Sábados, 2o. y 4o., a las 21 hs., conferencias públicas.

La Salud, calle 19, Nº 847. — Balcarce, F. C. S.

Sábados, sesiones experimentales.
2o. y 4o. domingo, estudios teóricos.
Primer domingo, asambleas generales.
Tercer domingo, conferencias públicas.

Luz, Justicia y Caridad, Dámaso Larrañaga 758, Capital.

Lunes, a las 19 hs., desarollo de escritura para la C. D.
Miércoles y sábados a las 15 hs., sesiones medianímicas.
Jueves a las 19 hs., sesión general de lectura comentada.
2o. sábado, a las 16 hs., reunión de C. D.
2o. domingo, a las 15 hs., conferencia general para los asociados y reunión de los niños.

Mundo de la Verdad, Diagonal 74, Nº 925. La Plata, F. C. S.

Primer domingo, a las 16 hs., sesión especial para socios.
Lunes, a las 17.30 hs., informes de propaganda.
Miércoles, a las 20.30 hs., sesiones medianímicas.
Viernes, a las 20.30 hs., sesiones de desarrollo y de experimentación.

Nota: faltan sociedades que aún no remitieron el detalle.

Víctor Lovero

Construcciones en General

SOLER 5855 U. T. 71-Palermo 8194

MAISON BELER

Modas

Fantasías y Novedades

Se reforman sombreros

Av. del Trabajo 2347 U. T. 63 Volta 1093

MANUEL B. ALLENDE

MECANICO

Reparación y reforma de trilladoras y máquinas agrícolas en general

Trilla y limpieza de semilla de alfalfa y cereales

CABILDO F. C. S.

FELISA ARRAIZA

Modista de vestidos de fantasía y calle

PRECIOS ECONOMICOS

SAN JOSE 840 Buenos Aires

CUIDE EL MEJOR DE SUS SENTIDOS LA VISTA

CONSULTE A

OPTICA FININO FOTOGRAFIA

30 años de experiencia es la mejor garantía técnica

Ex-Jefe de la Sección Optica de la Droguería LA ESTRELLA Ltda.

ALSINA 455 U.T. 33-AVENIDA 5409 BUENOS AIRES

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constancia.

LAVALLE 958 Bs. AIRES

EMPRESA DE PINTURA

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados

Pintura en General

MALABIA 3143 BUENOS AIRES

U. T. 71-Palermo 3638

PALLÁS & Cía.

ARTES GRAFICAS

E. UNIDOS 1609 U. T. 38-Mayo 4492

S. VACCARO

BALANCEADOR Y REMATADOR PUBLICO MATRICULADO

Balance. Remates, Bienes Raíces, Hipotecas, Seguros, Contratos, Escrituras, Sucesiones, Asuntos Civiles y Comerciales, Cobranzas, Administración de Propiedades, etc.

SANTIAGO DEL ESTERO 683

U. T. 37 - Rivadavia 4550

Oficina: de 8 a 20 horas

Buenos Aires

NOTA.—Consultas gratis a los suscriptores de "LA IDEA".

Dr. GERARDO JORDAN

DENTISTA

CONSULTAS DE 14 A 19

ENTRE RIOS 1804

U. T. 23 - BUEN ORDEN 5250

Super Cera "Splendid"

La mejor y la más barata para lustrar pisos, muebles, automóviles, parquets, etc.

* *
*

Lustra sin fatigar

Pídala a su Proveedor y si no la tiene, a la

SOCIEDAD COMERCIAL e INDUSTRIAL PRODUCTOS SPLENDID

* *
*

PAMPA 5201-17 U. T. 51, Urquiza 2712 Buenos Aires

Casa "MAS"

PEINADOS

Corte de Melena, Ondulaciones, Postizos de todas clases. Pelucas blancas de fantasía

Cortar y Ondular Melena .... $ 1.—
Sábados, Festivos y Vísperas .. „ 1.50
Niñas (cortar y ondular) ..... „ 0.70
Abono 3 servicios ..... „ 2.50

Ondulación Permanente sin electricidad $ 5.—, 8.— y 10.—

TRABAJO GARANTIDO

Entre Ríos 496

en los altos de la Farmacia Baralis

FERRETERIA Y PINTURERIA
"LA RAZA"
FERMIN GONZALEZ

Artículos de limpieza, se colocan vidrios y se hacen marcos para cuadros

CHACABUCO 1507 — BRASIL 702
U. T. 23-6629 B. Orden Buenos Aires

MODAS Y FANTASIAS
"Le Petit Parisien"
— DE —
Julia R. de Rovira Caro

Se hacen toda clase de reformas

Rivadavia 8665 U. T. 67, Floresta 6283